

EL VETO A UN PRESUPUESTO

El presidente de la república de Brasil, señor Pessoa, ha vetado el presupuesto sancionado por las cámaras

La planta del hombre probó no se está fatigado por ventura. La ley con más abundancia de lo que suponen los inscriptores que todo lo ve al reflejo de resonantes montañas. El telégrafo nos ha transmitido su raro caso de probidad. Procede de una nación vecina, del Lirasi. El señor Ponso, presidente de la gran república cuyo nombre queda escrito, ha venido a presentarse a las elecciones para el cargo de diputado. Los señores de las cámaras legislativas: los señores de los votos son honradísimos. En

El rómulo de los gastos se llega a la superflua, a la exageración, al vilipendio de los dineros públicos, con el curioso agravante de que su cifra esfuma por encima de la cifra de ingresos. En 1922, el presupuesto de la capital, May, pues, una desproporcionada alarmante entre ambos universos. Examinando la equidad, el señor Pessoa con un criterio rectilíneo, lo echado manos de la facultad del veto. Y ha vetado, lo que los economistas dicen, *los gastos de la administración* de los señores *de la administración*.

La doctrina económica del presidente brasileño está mercediendo el homenaje del pueblo que paga. Es muy sencilla, pero no por eso menos eficaz: el éxito en la letra, debe tener fijo un ingreso equivalente. Es la doctrina realmente cierta de la administración del Estado. Gualtar sólo tiene un recurso: el de la fuerza. Pero la fuerza es la bancarota: se endeudase, empujarse. Si se quiere que gaudamos — ha renunciado el señor Pessoa — a los recursos en proporción de los otros países no aceptamos y vemos.

El régimen político era aborrecido por nuestros políticos. El gasto en nuestros presupuestos usuales no había garantizado por el ingreso, de los impuestos algunas economías palmarias en el pago de las sumas que aumentó progresivamente. En nuestra provincia el fenómeno era dolorosamente conocido. No hay presupuesto desde el año de 1913, los gastos han sido aumentados con el aumento de las necesidades públicas, pero con el pago de los impuestos, los gastos no pueden bajar a la normalidad.

La garrapata en la provincia

Lo que nos dice el señor Pizaro

Habiendo syte con el inspector general de ganadería, señor Benito Pizaro, a propósito de una publicación sobre la ineficacia de la acción oficial para combatir la carrapata, nos dijo:

—Ese artículo sólo puede estar inspirado por una mala información y el que presente los hechos tan distintos

la mayor parte ha dejado todo a la acción de la dirección general de ganadería.

Por eso es muy plausible lo resumido por la Sociedad Rural de Concordia de proponer la creación de un premio a aquel que consiga el primer aumento de inmunización contra la "truxera", pero justo es también la verdad, y no presentar las cosas tan tan verdaderamente.

Hace falta luz
EN EL CANAL DE DERIVACIÓN

Debido a un sensible descenso de las aportaciones portuarias, en el canal de derivación no hay luz eléctrica.

Esto favorece la acción del elemento maritane, que de noche suele buscar ese sitio, por ser propicio a

plegada por la dirección general de gendarmería y el personal a sus órdenes, se encuentran totalmente inmunizados del parásito de garapata.

Precisamente no hace muchos días, al anunciarse la oficialización y funcionamiento del batallero instalado en San José del Rincón, se informó que de un momento a otro aparecerá el doctor de la dirección general de gendarmería, para dar a conocer la situación de los habitantes de la zona.

En la actualidad, los habitantes de la zona se encuentran en un estado de expectación, esperando que el doctor de la dirección general de gendarmería, les informe de la situación de los habitantes de la zona.

El alambrado eléctrico de las costas, pensable como elemento de seguridad en el canal de derivación, no sólo se evitará con ello la repetición de esta clase de atentados, sino que también estará más asegurado los intereses que allí existen, ya que facilitará la vigilancia que ejercen las autoridades marítimas.

pecho tiempo se ha dado cuenta que no solamente en los casos que tengan que cumplir con disposiciones reglamentarias, deben limpiar sus ganados por medio de los baños, pues está probado y demostrado que bañando las haciendas en época de mayor difusión de la garrapata, se evita que el ganado sufra en el invierno consecuencias de los males que el parásito origina. El es la *drocera* que se

en vigencia la reglamentación sobre extinción de la garrapata, los ganaderos hubiesen construido bañaderos en

